

Manejo de la salud mental familiar, conocimientos básicos del especialista de Medicina General Integral en formación

Family mental health management, basic knowledge of the General Comprehensive Medicine specialist in training

Elenia Díaz Hernández¹ (eleniadiazhernandez@gmail.com) (<http://orcid.org/0000-0003-4894-1670>)

Yanetsy García Acevedo² (yanetsy.garcia@reduc.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-3714-0261>)

Oscar Loyola Hernández³ (oscar.loyola@reduc.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-6600-232X>)

Resumen

Para el programa de salud familiar es de gran importancia contemplar la salud mental de la célula básica, esencial para el desarrollo de sus miembros desde la concepción biopsicosocial, con enfoque de competencias. Se realizó un estudio descriptivo, con el objetivo de determinar los conocimientos sobre el manejo de la salud mental familiar en Especialistas de Medicina General Integral en formación, en el período febrero 2021-2023, Minas-Camagüey-Cuba. Del universo de 40 especialistas en formación se seleccionó una muestra de 35 mediante muestreo intencional y ocho de diez profesores. A estos se les aplicó una encuesta previo consentimiento informado, los datos se procesaron mediante frecuencias absolutas y relativas. Entre los principales resultados figuran que la mayoría de los especialistas en formación desconocen la metodología de la visita integral a la familia, así como su dispensarización, lo que señala la necesidad de elevar su preparación en esta esfera; a los docentes les sucede de manera similar: reconocen la inapropiada preparación, necesidad de literatura actualizada para superarse e identifican algunas de las potencialidades del plan de estudio, aunque no abarca la formación de la competencia orientación para el manejo de la salud mental familiar. Ambos catalogan al Análisis de la Situación de Salud como un instrumento metodológico de relevancia para su trabajo. Ello permite inferir que la formación de la competencia orientación para el manejo de la salud mental familiar en especialistas en formación resulta de gran significación, pero existen insuficiencias teórico-metodológicas para su consecución.

Palabras clave: competencias, orientación, formación, salud mental familiar.

¹Master en Ciencias. Profesora Centro Universitario Municipal Minas. Camagüey, Cuba.

²Doctora en Ciencias Pedagógicas. Máster en Ciencias de la Educación Superior. Directora de Formación de Pregrado de la Universidad de Camagüey, Cuba.

³Doctor en Ciencias. Director del Centro de Estudios de Producción Animal (CEDEPA). Universidad de Camagüey, Cuba.

Abstract

For the family health program, it is of great importance to contemplate the mental health of the basic cell, essential for the development of its members from the biopsychosocial conception, with a competence approach. A descriptive study was carried out, with the objective of determining the knowledge on the management of family mental health in General Comprehensive Medicine Specialists in training, in the period February 2021-2023, Minas-Camagüey-Cuba. From the universe of 40 specialists in training, a sample of 35 was selected by means of intentional sampling and eight of ten professors. A survey was applied to them after informed consent, and the data were processed by means of absolute and relative frequencies. Among the main results are that most of the specialists in training do not know the methodology of the integral visit to the family, as well as its dispensarization, which indicates the need to increase their preparation in this area; to the teachers it happens in a similar way: they recognize the inadequate preparation, the need of updated literature to improve themselves and identify some of the potentialities of the study plan, although it does not include the training of the orientation competence for the management of family mental health. Both of them list the Health Situation Analysis as a methodological instrument of relevance for their work. This allows inferring that the training of the competency orientation for the management of family mental health in specialists in training is of great significance, but there are theoretical-methodological insufficiencies for its achievement.

Key words: competencias, counseling, training, family mental health.

Introducción

El estudio de la evolución histórica del proceso de formación profesional del especialista en MGI no puede abstraerse de los antecedentes en el mundo y en Cuba para la formación de este profesional, así cabe señalar que la formación de posgrado en medicina familiar, de familia o comunitaria comenzó a desarrollarse en los continentes europeo (Gran Bretaña) y americano (Canadá y Estados Unidos de Norteamérica) a finales de la década de los 60, por la imperiosidad de transformar la práctica médica existente hasta entonces en una prestación de servicios de salud menos fragmentada y más integral a la persona desde el punto de vista biopsicosocial, a la familia como unidad de atención y a la comunidad como escenario principal de las acciones sanitarias (Álvarez, 2014).

Particularmente en Cuba en ese mismo decenio y sin duda a partir de recibir las influencias de lo que estaba sucediendo en el mundo se inició el modelo de atención primaria; con la instauración del policlínico integral, que convirtieron por vez primera a esta unidad asistencial en un centro de docencia médica superior (Cáceres, 2008).

A partir de 1978, en la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, celebrada en Alma Ata (Declaración Alma Ata, 1978), que se marcó el inicio de un nuevo paradigma para mejorar la salud colectiva, se estableció una concepción de salud más integral y amplió e instauró el concepto de atención primaria como una

estructura, que al ser adoptada por los estados miembros de la Organización Mundial de la Salud, constituyó desde entonces la principal estrategia de trabajo en la comunidad y Cuba asumió tales retos. En 1983 inició el modelo del Médico y la Enfermera de la Familia, por lo trascendente que resultó el surgimiento de este modelo constituye un hito en esta investigación porque abre una nueva etapa que propicia la formación de un especialista de nuevo tipo para desempeñarse en la comunidad: el de Medicina General Integral, que generó transformaciones en la atención médica en el nivel primario (Álvarez, 2014).

El análisis de las principales políticas y prácticas que desde el Ministerio de Salud y la Educación Superior inciden en el proceso de formación profesional en las ciencias médicas de acuerdo con el paradigma biopsicosocial vigente en Cuba se asume como criterio en la presente investigación, lo cual posibilita incidir en el proceso de formación de la competencia orientación para el manejo de la salud mental familiar en futuros especialistas en Medicina General Integral (MGI). Como indicadores en este análisis se consideran necesarios:

- Modelo formativo del especialista en MGI (formación inicial y educación posgraduada).
- Preparación educativa y orientativa del especialista en MGI en la salud mental familiar.
- Uso de las herramientas de trabajo de la dispensarización de la familia y el Análisis de la Situación de Salud.

En el proceso formativo del profesional tanto en el pregrado como en el posgrado se fusionó el modelo formativo con el modelo sanitario (promoción, prevención, curación y rehabilitación) y la educación en el trabajo; en tanto se reconoce que más que una forma de enseñanza, es el principio rector de la educación médica cubana; que además de método también es una forma principal de enseñanza para aprender la medicina constituyéndose en el principio rector de la educación médica cubana, favoreciendo la adquisición de habilidades y competencias. La formación del médico en Cuba es un continuum desde pregrado hasta posgrado porque la formación del capital humano se corresponde con las necesidades del Sistema Nacional de Salud, con hincapié en el fortalecimiento de la medicina comunitaria, que tiene como principio básico el predominio del enfoque preventivo en la atención médica y en la participación activa de la población en la identificación y solución de sus propios problemas (Salas, 2016).

A pesar de que surge el modelo del Médico y la Enfermera de la Familia que tiene como pretensión valorar el proceso salud-enfermedad a partir de ver al hombre en su interacción social, todavía existía una débil enseñanza de los aspectos preventivos, haciendo más énfasis en lo curativo-asistencial en las acciones ejecutadas por el médico de familia, permeado por las influencias del tipo de formación que hasta ese entonces había prevalecido, centrado en la biología de la persona y no en el hombre como ser biopsicosocial, dado que sus propios formadores (pediatras, clínicos,

ginecólogos) eran especialistas formados en la atención secundaria que poco a poco fueron familiarizándose con los problemas de salud de la Atención Primaria de Salud y la forma de intervenir en ellos.

En el año 1985, se estableció el primer programa formativo de la especialidad que contemplaba una duración de los procesos formativos de tres años, desplazándose gradualmente el foco de la formación hacia la promoción de salud y la prevención de la enfermedad, y se pone el énfasis en la atención ambulatoria y en la dispensarización (Salas, 2016).

La especialidad de Medicina General Integral, como parte del sistema educacional de las ciencias médicas, ha experimentado un importante desarrollo que se distingue de otros modelos por asumir la salud humana de manera integral, desde un enfoque biopsicosocial. Desde esta visión se enfatiza en la promoción de salud y la prevención de enfermedades en el contexto de la Atención Primaria de Salud (APS). El estudiante de esta carrera, al egresar de la universidad debe resolver uno de los principales problemas de salud en el manejo de la salud mental familiar, por parte de la (APS), sino también a su influjo en los aspectos psicosociales. Su escenario de actuación es la comunidad y dentro de esta la familia, donde los más afectados suelen ser los niños, adolescentes, mujeres y adultos mayores (Otaño, 2014).

Sobre este tema se han realizado estudios que responsabilizan a la familia por los problemas en su funcionamiento y facilitadoras de trastornos emocionales, distorsiones en la formación de la personalidad. Los sujetos afectados presentan en su mayoría, inestabilidad emocional y disminución de la autoestima, sentimientos de culpa, agresividad, insuficiente autocontrol (Hassan et al., 2017).

En relación con lo expuesto, autores como Navarro et al. (2018), valoran como relevante el papel de la familia en la Salud Mental de sus integrantes y en el afrontamiento de eventos que pueden perturbar el desarrollo de la dinámica y armonía familiar. Por estas razones, resulta absolutamente necesario preparar a las familias por parte de los médicos especialistas en formación para guiar a sus miembros hacia estilos de vidas saludables, que conducen a una salud mental más sana, formando generaciones más responsables con su actuar, con proyectos, metas alcanzables y duraderas que les permitan sentirse felices con lo que tienen y con lo que hacen, que reconozcan el incalculable valor de la familia, como un elemento a preservar para salvar su indisoluble unidad.

Este artículo tiene como objetivo determinar el estado inicial de la orientación sobre salud mental familiar de los futuros especialistas de Medicina General Integral, en el período comprendido desde febrero 2021-2023 en el municipio Minas, Camagüey.

Materiales y métodos

En la presente investigación se realizó un estudio descriptivo. De una población de 40 especialistas de MGI en formación del municipio Minas, Camagüey, se seleccionó una muestra intencional de 35 especialistas, los que representan el 87% del total. De

manera similar, se consideraron de forma deliberada ocho docentes profesores de MGI de diferentes especialidades, integrantes o no del Grupo Básico de Trabajo (GBT) y afines con el tema.

El análisis minucioso del objeto y campo de la investigación fue considerado como referencia significativa para la selección de los indicadores y métodos empíricos utilizados. Estos fueron enmarcados sobre la base de las dimensiones: cognitiva, afectiva y procedimental.

El diagnóstico del problema se desarrolló mediante la aplicación de diferentes instrumentos, a saber: guía de observación durante las visitas integrales a la familia, entrevistas individuales y en grupo. Se realizó la triangulación de los resultados de los métodos y técnicas empleadas, lo que facilitó la explicación de las derivaciones obtenidas. La intención es descubrir la importancia del proceso de formación de los especialistas en MGI, basado en la orientación para el manejo de la salud mental familiar, para ello se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores:

Para los Especialistas de MGI en formación:

- Conocimiento sobre orientación.
- Conocimiento sobre salud mental familiar.
- Vías empleadas o que se conocen para la atención integral a la familia.
- Motivación para ofrecer la atención integral a la familia.
- Disposición para ser capacitados en la orientación para el manejo de la salud mental familiar.

Para los docentes:

- Conocimiento sobre orientación.
- Conocimiento sobre salud mental familiar.
- Tratamiento metodológico a la orientación para el manejo de la salud mental familiar.
- Estado de satisfacción con el tratamiento que se le brinda a la orientación para salud mental familiar en el Plan de estudio de la especialidad en MGI.

Los datos fueron procesados mediante frecuencias absolutas y relativas.

Se tuvieron en cuenta los siguientes métodos teóricos: histórico-lógico y análisis-síntesis.

Los métodos empíricos utilizados fueron: análisis documental, observación y entrevistas a especialistas de MGI en formación y profesores.

Resultados y discusión

El análisis de los indicadores de la dimensión cognitiva permitió apreciar que el 91,4% de los especialistas en formación desconocen los aspectos relacionados con las características esenciales de la visita integral a la familia. En esta misma dirección y con el objetivo de precisar cómo desde el punto de vista metodológico los docentes orientan a los especialistas de MGI en formación en la ejecución de tales actividades, se detectó que el 59,5% de estos prescinden de aspectos importantes, por lo que la orientación al especialista en formación no es la más apropiada (Sábado, 2021).

Se comprobó que el 97,1% de los especialistas en formación reconocen que la salud mental familiar es importante para el desarrollo emocional y social pleno de los integrantes de la célula básica de la sociedad, y se constató que las visitas integrales a las familias constituyen un elemento importante en este proceso. Sin embargo, a pesar de valorar como significativa y necesaria esta temática, el 85,6% coinciden en que no les prestan la debida atención durante las visitas de terreno, es decir, se limitan meramente al aspecto biológico desatendiendo lo social y lo psicológico, sin una visión integradora donde se evalúe la repercusión del medio ecológico sobre la autoestima, la autoconfianza y la satisfacción personal como factores protectores de la salud mental (García, 2021).

Al indagar en la dimensión procedimental, se pudo comprobar que el 100% no reconoce el empleo de modelos básicos de intervención para la orientación sobre salud mental familiar, por su parte el 87,7% presenta debilidades para profundizar en los problemas esenciales socio-psicológicos y emocionales de la familia. Además, el 97,1% muestra desconocimiento en la dispensarización de la familia con la estructura que corresponde, y por tanto en las intervenciones educativas y terapéuticas según la problemática presentada.

Asociada a las elaboraciones anteriores, los resultados relacionados con la dimensión afectiva evidencian la verdadera importancia que le atribuyen a la temática, así como, las opiniones y sentimientos avivados sobre este particular (Fernández, Cabello y Gutiérrez, 2017).

El 97,1% de los especialistas en MGI en formación identifican que el tema es trascendental y necesario para su formación como futuros especialistas y consideran, además, que la atención integral a la familia es un eslabón importante que requiere conocimientos, habilidades, dedicación y tiempo, ubicarlo en el centro de los problemas como corresponde a su escenario de actuación.

Los discentes destacan en su gran mayoría la preparación y disposición que poseen para realizar la atención a la familia en cuanto a: conocimientos teóricos y habilidades prácticas. No obstante, declaran las insuficiencias que presentan en relación con el manejo de las crisis familiares transitorias y no transitorias, así como el empleo y dominio de técnicas que le faciliten establecer empatía con los miembros de la constelación familiar e implicarlos en la búsqueda de soluciones colectivas a los

problemas planteados que facilite el desarrollo de las competencias profesionales. En consonancia con ello, Morales Cartaya (2006, citado por Batista, Ramírez y Jardines (2023), define el perfil de competencias como el documento que describe las competencias requeridas para un cargo y expresa la relación de los objetivos estratégicos y metas con las capacidades que debe desarrollar el personal de la organización.

El 91,4% de los especialistas en formación analizan la necesidad de incrementar su preparación en esta temática para enfrentar de manera eficaz y con profesionalidad. Deliberan acerca del hecho de que las asignaturas que reciben durante su formación y que son afines con la temática (Psicología, MGI), y más tarde en la especialidad se les imparten temas sobre familia, comunicación, técnicas de educación para la salud, salud mental, comunidad, determinantes sociales de la salud, modo, condiciones y estilo de vida, promoción y educación para la salud, violencia intrafamiliar, pero no tratan claramente este contenido y desconocen a la orientación sobre salud mental familiar como parte de la atención integral a la familia, por lo que suponen insuficiencias en la preparación en estos aspectos, para desempeñarse de forma competente como futuros especialistas, estos aspectos coinciden con los criterios de Ramos, Díaz, Valcárcel y Ramírez (2018).

En otro sentido, el 62,1% de los docentes reconoció la inapropiada preparación que poseen respecto al uso de técnicas de intervención educativa y terapéuticas para la orientación sobre el manejo de la salud mental familiar, además, el 87,5% coinciden en la necesidad de literatura actualizada sobre el tema que les facilite la superación como profesores de Medicina General Integral. Asimismo, se pudo comprobar que el 97,1% entiende que la exigua preparación que poseen sobre este específico afecta el proceso de formación de los futuros especialistas, por lo que se hace necesario elevar la preparación de estudiantes y especialistas en formación.

De acuerdo con Rodríguez, Guerra y Quintero (2023), al relacionar cultura y salud se produce una mejor comprensión de la cultura de salud que expresa la dialéctica de ambos procesos como expresión de un enfoque transformador de la realidad desde la historia propia de cada individuo o colectividad con potencialidades para mejorar la actividad del estudiante en diversos y determinados contextos según las necesidades de su preparación para la atención primaria de salud en la comunidad, demandadas en el Modelo del Profesional del Médico General en Cuba basada en la concepción: social, de la medicina y de la salud pública.

Pese a estos aspectos antes enunciados, los profesores reconocen las potencialidades del plan de estudio vigente para el desarrollo de la competencia, así como la existencia de elementos teóricos en las asignaturas afines, que sirven de sustento para la formación desde la interdisciplinariedad.

El 100% identificó al análisis de la situación de salud (ASIS) como el instrumento científico-metodológico más útil para identificar, priorizar y solucionar problemas de salud comunitarios, donde la familia ocupa un papel relevante (Martínez, 2020).

Estos resultados evidencian la relevancia de la formación integral para el futuro especialista en MGI, en congruencia con lo planteado por Ochoa, Suárez y del Toro (2023). Estos autores coinciden en concebir la formación de las nuevas generaciones de manera integral, permanente y abarcadora de toda la vida, donde el individuo desempeña un papel protagónico en su autoformación y desarrollo como persona en vínculo con los demás individuos, grupos sociales y mediado por influencias educativas, en las que el espacio, tiempo y distancia son considerados como premisas del proceso de formación.

Para el médico que labora en la Atención Primaria de Salud, es de suma importancia la labor con la familia, la escuela y la comunidad como agentes educativos, lo que corresponde con Ochoa, Suárez y del Toro (2023), quienes plantean que ocupa un lugar preponderante la familia y la comunidad, en vínculo con la escuela como institución rectora de los proyectos y programas educacionales. Se precisa de una reestructuración de los planes formativos, los contenidos y los métodos a desplegar para darle cumplimiento a la gran tarea de educar.

Después del análisis de los resultados se concluye que existen insuficiencias en el proceso formativo de los especialistas en MGI en formación para la orientación sobre el manejo de la salud mental familiar, lo que determina una limitación en su desempeño como futuros especialistas.

A partir del diagnóstico realizado se constatan las siguientes fortalezas y debilidades:

Fortalezas:

- Disposición de aprender y desarrollar actitudes dirigidas a mejorar el desarrollo emocional y socio-psicológico de la familia.
- Identificación de las potencialidades del plan de estudio vigente para favorecer el proceso formativo de los futuros especialistas en lo concerniente al desarrollo de competencias, desde la interdisciplinariedad.
- Coexistencia de varios contextos para el desarrollo de la labor orientadora (familia, comunidad y escuela).

Debilidades:

- Escaso abordaje de la problemática en el plan de estudio.
- Insuficiente tratamiento metodológico de esta problemática, desde el proceso de formación profesional y de posgrado.
- Los especialistas en formación no se sienten suficientemente responsables y preparados para orientar en el manejo de la salud mental familiar, como parte de la atención integral de salud a la célula básica.

- Restringida preparación teórico y práctica de los profesores para instruir y educar a los especialistas en formación sobre la orientación de manejo de la salud mental familiar.
- Insuficiente bibliografía complementaria, tanto para especialistas en MGI en formación como para profesores, que permita el estudio y superación en la materia.

Conclusiones

El análisis histórico tendencial del proceso de formación del Especialista de Medicina General Integral con énfasis en la orientación sobre el manejo de la salud mental familiar, patentizó la alta valía de este grupo de galenos en el Sistema Nacional de Salud y, por ende, la dirección del proceso formativo hacia esa consideración.

Se verificó el propósito de profundizar en la formación de competencias.

El análisis epistémico realizado mostró falencias en la teorización acerca de la formación de la competencia orientación para el manejo de la salud mental familiar.

La determinación de la situación inicial del proceso formativo del manejo de la salud mental familiar en los médicos que cursan la especialidad en Medicina General Integral de Minas, indicó la existencia de insuficiencias, condicionadas por el escaso tratamiento teórico-metodológico que se ofrece a esta desde la interdisciplinariedad.

Referencias

- Álvarez, R. (2014) Formación académica en la especialidad de Medicina General Integral. En *Medicina General Integral*, 1. Salud y Medicina. Parte 12. Docencia, investigación e información en la Atención Primaria de Salud (pp.643-51). ECIMED.
- Batista, M. E., Ramírez, G. y Jardines, R. E. (2023). Procedimiento para el diseño de perfiles por competencias en el área de Recursos Humanos de la Universidad de Las Tunas. *Opuntia Brava*, 15(4), 82-94. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/rticle/view/1967>
- Cáceres, A. (2008). *Superación Profesional de Posgrado en la Atención Primaria de Salud. Una Estrategia Didáctica para la modificación de comportamientos y conductas a favor de los estilos de vida saludables*. [Tesis doctoral no publicada, Universidad Ciencias Pedagógicas "Frank País García", Santiago de Cuba]
- Fernández-Berrocal, P., Cabello, R. y Gutiérrez, M. J. (2017). Avances en la investigación sobre competencias emocionales en educación. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 88, 15-25.
- García, B. (2021). *Familia y Salud Mental. Guía informativa y práctica para familiares de personas con problemas de salud mental*. 1ª Edición.

- Hassan, W., Mohd, Z., Zahirah, S., Mohd, A., Mohd S. & Mohamed M. (2017). Validation and reliability of the translated Malay version of the psychosocial impact of dental aesthetics questionnaire for adolescents. *Health and Quality of Life Outcomes*, 15, 23.
- Martínez, S. (2020). *Higiene y Epidemiología. Análisis de la situación de salud. Una nueva mirada*. Tercera edición. Editorial Ciencias Médicas.
- Navarro, J., Ricardo, M., Martínez, M. R., López, M. A. y Cobas, N. (2018). Percepción de la necesidad de tratamiento ortodóncico por parte de adolescentes y sus padres. *MEDISAN*, 22(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192018000100004&script=sci_arttext&lng=en
- Ochoa, S., Suárez, C. O. y del Toro, M. (2023). La formación de los adolescentes cubanos desde la promoción de la salud. Una experiencia en tiempos de pandemia por Covid-19. *Opuntia Brava*, 15(1), 29-39. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1370>
- Otaño, R. (2014). *Ortodoncia*. Editorial Ciencias Médicas.
- Ramos, R., Díaz, A., Valcárcel, N. y Ramírez, B. M. (2018). Las competencias profesionales específicas en la formación de los especialistas en Medicina General Integral. *Educ Med Super*. 32(1), 130-140. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412018000100013&lng=es.
- Rodríguez, M., Guerra, S. y Quintero, C. (2023). Una alternativa: cultura de salud. Contextualización e interdisciplinariedad. *Opuntia Brava*, 15(4), 130-141. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1971>
- Sábado, R. (2021). *Formación profesional del especialista en Medicina General Integral y su competencia para prevenir el suicidio*. Sociedad cubana de Educadores en Ciencias de la salud. Holguín
- Salas, W. (2016). *Formación por competencias en educación superior. Una aproximación conceptual a propósito del caso colombiano*. <http://www.rieoei.org/deloslectores/1036Salas.PDF>

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores: Los autores participaron en la búsqueda y análisis de la información para el artículo, así como en su diseño y redacción.